

La Mujer Indígena custodia del alimento ancestral Quillacinga



**YUDI ANA CABRERA ORDÓÑEZ
JAIME GUSTAVO GUERRERO VIVEROS**



LA MUJER INDIGENA CUSTODIA DEL ALIMENTO ANCESTRAL QUILLACINGA

JAIME GUSTAVO GUERRERO VIVEROS

jaimegustavoguerrero@udenar.edu.co

YUDY ANA CABRERA ORDOÑEZ

yudyana.cabrera@lcnar.edu.co

Resumen

El origen de este artículo, es la investigación financiada por la Vicerrectoría de Investigaciones e Interacción social de la Universidad de Nariño, titulado: “Análisis de la cultura, soberanía y tradición alimentaria del Pueblo Quillacinga asentado en el suroccidente colombiano”. La cual tiene como propósito contribuir a rescatar y preservar las tradiciones e identidad de los pueblos ancestrales, que habitaron el sur de Colombia, en el departamento de Nariño. El pueblo Quillacinga es una mezcla de diversidades y singularidades culturales, resultado del saber milenario de una cultura ancestral que se ve influenciada por la colonización, y el desarrollo tecnológico (Rivera, 2010). Desafortunadamente, el uso de las redes y la creciente influencia generada por estas, ha relegado las costumbres y el buen vivir de pueblos, por lo que se hace necesario promover los liderazgos femeninos que dinamicen las nuevas formas de habitar el territorio (Gómez, 2024). Entendiendo este como el vocablo que hacer referencia al lugar que habitan los pueblos, en conjunto con toda su identidad cultural y la cosmovisión relacionada con el mismo. Zamudio (2016): “el conjunto formado por la tierra, el territorio, y, los recursos constituye una cuestión de derechos humanos esencial para la supervivencia de los pueblos indígenas...” La mujer para el pueblo Quillacinga es la expresión misma de la vida, su fortaleza, compromiso, temple y el liderazgo, son algunos de los tantos adjetivos que describen la identidad de “las mamitas”, término utilizado por la comunidad para referirse a las mujeres mayores, quienes son las guardianas del conocimiento y del bienestar comunitario, las cuales juegan un papel fundamental en la nutrición de cada uno de los miembros del cabildo.

PALABRAS CLAVE: Mamita sabedora, Shagra, Pacha mama, semiótica discursiva

EJE TEMATICO: La mujer indígena y su papel en la gastronomía.

Objetivo

Contribuir con el rescate de la identidad del pueblo Quillacinga, expresado en los discursos de las mayores, en torno al papel de la mujer indígena en la alimentación.

Métodos

Los resultados evidenciados en el presente artículo, son obtenidos a través de una investigación de campo, que tomó como fuente de referencia el discurso narrativo de las mujeres pertenecientes al cabildo de Mapachico, las “Mamitas sabedoras”, quienes, por su dedicación y conocimiento comunitario, son reconocidas como fuente de información primaria del saber alimentario indígena. La selección de la población, se realizó a través de métodos no probabilísticos y a conveniencia, seleccionando personas, con características específicas y relevantes para esta investigación, con el propósito de establecer patrones de convergencia que conducen al desarrollo o corroboración de información, para así establecer la interpretación global de fenómenos humanos que son objetos de estudio. El grupo focal de análisis, está constituido principalmente por las madres de los hogares de esta comunidad, su lideresa la mamita Sonia Gómez, encabezo talleres comunitarios, conocidos como las “Mingas del pensamiento”, donde las mujeres compartieron su conocimiento, frente al papel que ellas desempeñan en los aspectos relacionados con el alimento. De esta forma se obtiene, información que es analizada desde la semiótica discursiva, para poder interpretar las condiciones socioculturales, desde un enfoque mixto, descriptivo, observacional y de esta forma inferir la relación existente entre la mujer y el alimento de los pueblos; detallando eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables a través de las experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por los sujetos de estudio.

Introducción

Los Quillacingas son el pueblo indígena que habitó el sur de Colombia, aunque no existe precisión frente a cuáles fueron los territorios exactamente ocupados, se menciona que hipotéticamente, estos se encontraban entre el norte de Funes y el río Mayo, entre el río Guáitara y Sibundoy. Actualmente residen en la zona centro y nororiental de la Cordillera de los Andes, tanto en el Departamento de Nariño, como en el Alto y Bajo Putumayo (Agreda, 2003). El gentilicio Quillacinga es el resultado de la conjugación de los vocablos quechua killa “luna” y singa “nariz”, esto debido a los adornos nasales en forma de media luna, que las tribus solían lucir, aunque también hace referencia a Familia Unida en lengua kamëntsá. Según otras fuentes, la lengua original de los Quillacinga, estaría relacionada con el andoke (lengua aislada), aunque también parece posible, pero tampoco comprobado, que la lengua original de los Quillacinga, haya estado relacionada con el kamëntsá¹. Actualmente habitan los sectores rurales del municipio de Pasto, la Florida, Tangua, la Cruz y el alto Putumayo, consideran el quechua como lengua nativa, aunque hablan castellano. (López, 2000). (Ministerio de Cultura. República de Colombia. 2010).

¹ ACADEMIA NARIÑENSE DE HISTORIA (2017). Lengua Madre de los Quillasina. San Juan de Pasto, p. 9.

Nariño es un departamento ubicado al sur de Colombia, cuya capital es San Juan de Pasto, los procesos colonizadores de este territorio, hizo que las comunidades nativas que allí vivieron, fueran paulatinamente marginadas hacia las periferias. La reducción de la población nativa llevó a la corona a la creación mediante cédula real de los resguardos indígenas desde finales del siglo XVI. El Decreto Legislativo de 1940 autorizaba al Gobierno de Colombia a dividir los resguardos indígenas. Aunque con la oposición de comuneros de La Laguna, Obonuco y Catambuco, entre 1943 y 1958 se parcelaron 19 resguardos Quillacingas ya extinguidos. En 1999, el Ministerio de Interior reconoció la comunidad Quillacinga del Encano y en 2009, la de Genoy, ambas en jurisdicción del municipio de Pasto, al identificar su ascendencia amerindia y conciencia de identidad.

Los líderes comunitarios, conscientes de la importancia histórica de los pueblos, adelantan acciones para el reconocimiento, fortalecimiento y consolidación de su identidad indígena; desde la década de 1980, se logra un trato diferencial al incluir su enfoque en la legislación nacional, con lo cual se inicia la reivindicación de los derechos y la revitalización de su cultura, en sus territorios con todos lo que su cosmovisión implica, de lo cual se espera que, con el esfuerzo conjunto entre la comunidad, entidades del estado y privadas, se consoliden proyectos, con el propósito de se rescatar tradiciones, que se han quedado en el pasado y se fortalezcan las que actualmente se practican. “*Las exigencias fundamentales de los movimientos sociales indígenas, desde finales del siglo XX, han sido el reconocimiento y el respeto de sus derechos como sociedades étnicamente diferenciadas –derechos políticos, territoriales, culturales, económicos y sociales–, la afirmación de su identidad étnica, y la demanda de una reparación histórica por la responsabilidad objetiva del Estado en los daños causados a través de siglos de ocupación de los territorios indígenas*”. (Stefanes, 2013). Uno de los aspectos de identidad, es el alimento para el pueblo Quillacinga, él cual es considerado como fuente de vida, salud y nutrición.

El alimento y la selección de la dieta alimentaria, es de gran importancia para el pueblo Quillacinga, por lo cual esta labor es encomendada a la mujer, quien es considerada históricamente para los cabildos del sur de Nariño, como el centro de desarrollo de la comunidad y de la familia, es por esta razón que se ha convertido en la custodia del alimento y del conocimiento que en torno a este se refiere. (Monje, 2014) considera que la agroecología, bajo la concepción indígena, reconoce el sentido espiritual y colectivo de estas culturas, teniendo en cuenta el conocimiento ancestral que se tiene de ella, la concepción misma del alimento y la relación con su territorio, el uso y las repercusiones que representa en la salud de la comunidad.

Resultados

La Cultura, las condiciones, la naturaleza y el sentir del pueblo Quillacinga, establece la relación de los individuos, con el territorio y el papel que tiene cada uno de los actores como miembros de una comunidad; como lo menciona el autor (Rodríguez, 2020), donde cita: “*las prácticas sobre el espacio se relacionan con la inscripción de sus representaciones simbólicas, los procesos políticos e identitarios que se gestan alrededor del territorio y la relación de dependencia con la tierra al ser su medio de subsistencia*”. Lo anterior circunscribe la relación de la población con el lugar que habitan “La Pacha Mama”, su alimento y las relaciones entre los individuos y el desarrollo cultural, basado en la memoria que trasciende el tiempo, por medio de la tradición oral. A pesar de la influencia generada por la colonización y otras culturas como lo evidencia (Echeverri, 2019), en su estudio “El

maíz y la chagra Quillacinga de Mocondino, pervivencia, armonía y soberanía". En el estudio realizado por, denominado, se evidencia como los Quillacingas conservan sus tradiciones ancestrales por medio de la tradición oral, la influencia de otras culturas aunado a estrategias de valores comunitarios como los son: las mingas, en todas sus expresiones, la colaboración mutua, el espíritu de compañerismo, entre otros. El cabildo es la expresión comunitaria de sentido de pertinencia al territorio y un bien común, guiados por los líderes comunitarios se encuentran en armonía con la naturaleza "Pacha Mama" y su cosmovisión.

La mujer indígena desde los tiempos de la colonización se ha visto sometida a condiciones indignificantes, como lo menciona Claudia Korol (2016, p. 23 - 24) comparte, "*el régimen previo a la conquista, aseguraba la subsistencia. La imposición de la minería, la esclavización de los pueblos conquistados o su sometimiento a servidumbre, rompió con las prácticas agrícolas con las que se aseguraba ese sostenimiento y crecimiento de la población. En ese mismo proceso, se sometió a las mujeres de los pueblos conquistados, a servidumbre, esclavitud, violencia sexual, prohibición y persecución de sus saberes ancestrales (muchos de ellos ligados con la agricultura) y a la subordinación de sus formas de vida, suplantadas por estos modos de opresión*". Las mujeres Quillacingas se reconocen por la lucha constante a través de los tiempos, su participación en espacios comunitarios, ha promovido la reivindicación de sus derechos. Esto demuestra el grado de empoderamiento que han logrado las mujeres en el entorno comunidades indígenas. Su compromiso, sacrificio y armonía espiritual, le ha otorgado un lugar privilegiado en la sociedad, en el que hacer indígena los dos géneros trabajan de manera equitativa para conseguir un beneficio común, por tanto, es de ser de los pueblos indígenas el manifestar respeto hacia la mujer, quien es dadora de vida, representa la misma y por ende fluye por la madre tierra "Pacha mama". (Gómez, 2017).



Foto: Esta investigación.

"*la complementariedad y la diferenciación de género van a la par, ya que las tareas, las capacidades, los conocimientos y las responsabilidades de cada género deben estar diferenciados previamente para poder entrelazarse en la relación de pareja, así como dos hilos diferentes se entrelazan en un tejido para formar un diseño*". (Belaunde. 2005:23).

Las condiciones de la mujer indígena, han mejorado en la actualidad, aunque como se revela en algunos estudios, como el de Guzmán (2023), en el cual se reportan condiciones, que afectan la salud

e integralidad de la misma, como lo cita el autor: “*La deficiencia en la ingesta usual de energía y nutrientes de toda la población, de manera especial en las mujeres indígenas en etapa de gestación y lactancia, es un aspecto de trascendental importancia, por las adaptaciones metabólicas que se manifiestan a corto plazo en la salud de la madre (anemia, malnutrición, enfermedades cardiovasculares, mortalidad materna), y en el recién nacido (retraso en el desarrollo fetal, bajo peso al nacer, parto prematuro, defectos congénitos, etc.), mientras que, a mediano y largo plazo, determinan los procesos de salud y enfermedad de las futuras generaciones*”.

La mujer es protagonista en múltiples escenarios comunitarios, como lo son: las directivas del Cabildo, la Guardia indígena, la Chagra, las mingas, la Tulpa y otros espacios que se desarrollan en entornos familiares. Al interior del hogar, la mujer transmite y defiende el saber propio de los pueblos en sus territorios, de esta forma se preserva la herencia ancestral de estas culturas. El que hacer de la mujer se visibiliza en el desarrollo familiar, pero es necesario considerar el sobre esfuerzo laboral que ellas tienen en sus papeles como amas de hogar y líderes comunitarias, como lo menciona (Korol, 2016) “*a pesar del exceso de trabajo (tanto en carga horaria como en las tareas que se asumen), y de su participación directa en determinadas tareas de la agricultura, y de modo mayoritario en la agricultura de subsistencia, la mayoría de las mujeres rurales no son propietarias de la tierra, y su actividad no es considerada “productiva”*”. Según datos de la FAO, sólo el 30% de mujeres rurales poseen tierras agrícolas, y no tienen acceso a los medios de producción”.



Foto: Esta investigación.

Las semillas representan la continuidad y disponibilidad del alimento y son el legado de generaciones pasadas, la siembra y el cuidado de las semillas en la huerta familiar, conocida como Shagra, es una labor liderada por las mamitas, quienes, en conjunto con los integrantes de la familia, disponen de los elementos necesarios para dar cuidado a la vida germinante, que se nutre de la tierra. La Shagra es el equilibrio biológico y energético que se ha enseñado y desarrollado milenariamente por estas culturas, generando un espacio de compartir, de unir a la familia. La integralidad de las interrelaciones, se logra en el balance de los ecosistemas, tanto sociales, como del orden espiritual, esto permite el bienestar de la gente y su entorno (Sánchez, 2024). Los Sistemas Alimentarios establecidos por los pueblos Quillacinga, se desarrollan a partir del conocimiento ancestral, la disposición y organización tiene como elemento principal el respeto y conservación de la Biodiversidad.



Foto: Esta investigación.

Los Resguardos se entienden y comprenden como la congruencia entre la tierra, el territorio y los recursos naturales, como principio ético de preservación de la pacha mama, todo esto bajo el enfoque de “economía ecológica” como lo plantea (Monje, 2015). Esto nos permite comprender el aprendizaje constante que los pueblos generan con su entorno, en una continua coexistencia entre el hombre y el ecosistema, como lo plantea el mismo autor: *“los procesos dicientes hacia una constante retroalimentación entre los comportamientos naturales ecosistémicos y la información que de ella analiza el ser humano en sus espacios de vida”*. El legado generacional de los pueblos, se preserva y se mantiene en la medida que se respeten las tradiciones del manejo de la tierra y lo que a ella le confiere.

La supervivencia de los pueblos se basa en el manejo y disponibilidad de los alimentos, base de las condiciones culturales que en torno a este se preservan y desarrollan, la recuperación de las tradiciones alimentarias ancestrales, es parte fundamental de los procesos de reorganización social que se están gestando en estos pueblos. La tradición alimentaria está ligada a la espiritualidad, el conocimiento relacionado con el alimento es resguardado por las madres “mamitas”, y se transmite de generación en generación por tradición oral, ya que se considera la preservación de la palabra como la expresión del saber. Las materias primas recolectadas en las Shagrás, tienen diferentes disposiciones, finalidades y usos, dependiendo de la cantidad de alimento almacenado necesario a través del tiempo para sus familias, algunos de ellos, son utilizados de forma inmediata debido a su perecibilidad, otros son sometidos a diferentes tratamientos para garantizar su calidad e inocuidad a lo largo del tiempo. Algunos frutos tienen doble finalidad sirven como aderezos alimentarios y también son utilizados como remedios caseros, en términos generales, la cultura Quillacina es creyente de la importancia de la selección de los alimentos para que estos se constituyan en el principal elemento de cuidado y prevención de la salud.

La cocina Quillacina está llena de matices, aromas y sabores, atribuibles a las condiciones propias de un ecosistema equilibrado, que concibe frutos con características únicas, que se realzan por el manejo que le dan las mujeres, al acondicionarlas y mezclarlas para lograr nuevos sabores, es importante resaltar que esta gastronomía tiene como elemento diferencial, la pureza de los ingredientes en sus preparaciones, al considerarles libre de químicos y de elementos que son nocivos para la salud humana.



Foto: Esta investigación.

El uso de diferentes utensilios propios de su cultura, resalta y/o conserva el sabor de los alimentos, es así como la Tulpa, con todos sus elementos conceptuales de cosmovisión, atribuyen al proceso alimentario una serie de atributos espirituales, que son propios de una cultura, que reconoce en el alimento y el comer, un rito familiar, donde se comparten además nutrientes para el cuerpo, experiencias que alivian y nutren el espíritu. Las mamitas, son el centro de una reunión para el alimento, se atribuye a su condición espiritual el otorgar a los alimentos, elementos diferenciales que hacen de la experiencia alimentaria algo único e irrepetible. El alimento, su preservación y la disposición del mismo en la mesa, esta conjugado con las creencias espirituales de los pueblos, las narrativas se conjugan con el rito alimentario, muchos espacios y ritos ceremoniales en torno al alimento, obedecen al calendario ecológico, el cual da las pautas necesarias para poder producir un alimento con un contenido nutricional adecuado. Las diferentes recetas que se utilizan son el resultado de un mestizaje cultural, en donde se encuentra un gran componente ancestral, de otras culturas occidentales y grupos étnicos regionales.



Foto: Esta investigación.

Conclusiones

Las tradiciones ancestrales de los pueblos, se preservan, aunque se hace necesario que la tradición oral, se conserve por medio de escritos que respalden y perduren a lo largo del tiempo. La recolección de los frutos de la tierra es un proceso ceremonial ya que estas culturas piden permiso a la espiritualidad Quillacingga, para hacer uso de estas cosechas, la hermandad Quillacingga está siempre dispuesta al compartir, el intercambio de frutos en las familias, demuestra el apoyo que se demuestran entre los integrantes de estas comunidades. La mujer es el centro de desarrollo de los pueblos, su condición de líder, le ha condicionado a enfrentar los diferentes retos, tanto legales como sociales en la preservación de los territorios. Su conocimiento del alimento, y el valor del mismo, le confieren la sabiduría necesaria para alimentar a las comunidades.

La Shagra para los Quillacingsas, es la expresión misma de la seguridad alimentaria, ya que esta debe contener los elementos necesarios para alimentar al núcleo familiar, de ahí la importancia que esta se conforme, con diversidad de elementos que son necesarios para una dieta equilibrada. Diversos elementos constituyen una Chagra, como lo son: Las frutas, hortalizas, verduras, plantas aromáticas y en complemento de especies menores como los son los cuyes, conejos y aves. La Alimentación de los pueblos Quillacingsas, está influenciada por el legado cultural de sus antepasados y por los programas de gobierno que intervienen en las zonas donde ellos habitan, dichas acciones se orientan hacia la seguridad alimentaria y nutricional, como lo refiere el estudio realizado por el bienestar familiar (ENSIN, 2015), pero es importante desarrollar una propuesta de forma holística para incluir los determinantes sociales, los indicadores y las tendencias en materia nutricional, esto con el ánimo de orientar políticas y técnicas de intervención para una población, sin que estas limiten o desaparezcan la identidad cultural de los pueblos.

Las tendencias mundiales en salud y nutrición, evidencian que las técnicas y el desarrollo de sistemas alimentarios, están apuntando hacia productos mucho más naturales, con técnicas de cultivo y de preparación sin la utilización de químicos. (Kerry, 2025) El establecimiento de la dieta alimentaria de los grupos familiares, es una labor que se les ha encomendado a las mamitas, su sapiencia es un legado cultural, está alineada con la cosmovisión de los pueblos, sobre todo en los primeros años de la infancia, la lactancia en los menores, es una tarea ineludible, ya que se considera, que además de la nutrición, esto crea un vínculo increbrantable. (Dueñas,2013)

REFERENCIAS

- Agreda, Esperanza (2003). Cultura Dentro de las comunidades Quillacinga de Genoy, Revista tiempos nuevos.
- Rivera Cusicanqui, Silvia (2010). Ch'ixinakax utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores - 1a ed. - Buenos Aires: Tinta Limón.
- Gómez, Paola (2017). Agencia política de la mujer Quillacinga en el Resguardo Indígena de Mocondino: cosmovisión, lucha y territorio. Universidad de Manizales.
- Gómez Etayo Elizabeth (2024). El bien vivir: pensamiento indígena femenino en el sur de Colombia. Revista Entorno Geográfico – Universidad del Valle.
- Sanchez Castellanos, Juliana (2024). Sistemas Alimentarios Indígenas Amazónicos. Gaia Amazonas

- Echeverri Londoño Jorge (2019). El maíz y la chagra Quillasinga de Mocondino, pervivencia, armonía y soberanía tesis - Un acercamiento. Universidad Andina Simón Bolívar.
- ENSIN (20159, Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.
- Guzmán Natalia (2023). Ingesta dietética y patrón alimentario de las mujeres en periodo de gestación y lactancia de los pueblos indígenas de Colombia.
- Kerry Health and Nutrition Institute (2025). Diez tendencias clave en salud y nutrición para 2025. Séptima edición.
- Korol, Claudia (2016). Somos tierra, semilla, rebeldía. Mujeres, tierra y territorio en América Latina. En: <https://www.grain.org/attachments/4092/download> (Recuperado en enero 18 de 2017).
- Claudia Leonor, López. (2000). “Pueblos del Valle de Atriz. Actuales habitantes del antiguo territorio Quillacingga”. En ICCH. Geografía humana de Colombia, Región Andina Central. Tomo IV, Vol I. Bogotá. Consultado <http://www.lablaa.org/blaavirtual/geografia/geohum4/indice.htm>.
- Entrevista con miembros de la comunidad Quillacingga de Mapachico, realizada 20 de junio 2025. Universidad de Antioquia. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>
- Monje, Jhon (2015). El plan de vida de los pueblos indígenas de Colombia, una construcción de etnoecodesarrollo. Revista Luna Azul, <http://lunazul.ucaldas.edu.co/index.php?option=content&task=view&id=1054>.
- Pacheco, Stefanes (2012). La actuación de la mujer indígena guaraní kaiowá en las reivindicaciones territoriales. Universidad Estatal de Mato Grosso del Sur (UEMS), Brasil.
- Zamudio, Tomas. (2016). Tierras y territorios indígenas. En <http://indigenas.bioetica.org/mono/inves60.htm>